

Los caminos del mapudungun

Jaqueline Caniguan Caniguan

Cuando los españoles arribaron a los territorios que hoy son Chile, encontraron una cultura mapuche que se había formado durante siglos, y dieron la denominación de *mapuche* a varios grupos étnicos¹, que compartían una lengua y un conjunto de otros rasgos culturales a pesar de sus diferencias internas. Se estima que unos 500 a 600 años A.C. ya existe un horizonte arqueológico mapuche (Bengoa, 2000:20)

Alonso de Ercilla y Zúñiga², denominó a los mapuches ‘araucanos’, y para la fecha de la llegada de los conquistadores españoles (1500), los mapuches ocupaban el territorio comprendido entre los ríos Petorca y La Ligua, por el norte, hasta la Isla Grande de Chiloé por el sur, en lo que actualmente corresponde a las regiones V de Valparaíso hasta la X de Los Lagos.

La mayoría de los historiadores coinciden en señalar que a la llegada de los españoles era posible distinguir cuatro grupos de mapuche: los *pikunche* en el norte, los *mapuche* en el centro, los *williche* en el sur y los *cuncos* en la costa entre el río Bueno y el Canal de Chacao. Horacio Larraín (1987) citado por Saavedra estima que el número total de mapuches para aquellas fechas era de unas 925.000 personas.

A la llegada de los españoles, en el siglo XVI, la cultura de los mapuches se basaba en una economía excedentaria y estaba formada por numerosas unidades sociales autónomas: *los levos*. Carecía de jefaturas permanentes y no existía una sociedad políticamente centralizada. Una parte de esta cultura, la *pikunche*, es destruida debido a la derrota que sufren de parte de los españoles. El resto, la mayor parte de la población mapuche, no es conquistada y se mantiene independiente entre el río Bío-Bío

¹ Algunas denominaciones registradas son *pikunche*, *moluche*, *araucanos*, *puelche*, *williches*, *chikilanes*, *reche*.

² Poeta y escritor español, quien escribiera la epopeya titulada “La Araucana”

y el Golfo de Reloncaví hasta fines del siglo XIX. Los mapuche que perduran, que no desaparecen, son aquellos que los españoles no derrotan, son los mapuches que resisten y con los que los españoles negocian y comercian.

En los más de doscientos años que dura el sistema colonial español, esta emergente sociedad constituida al norte del río Bío-Bío, liquida físicamente a una parte de la población *pikunche* e integra a la sociedad colonial a los sobrevivientes de este sector de la población mapuche a través de su aculturación o mestizaje. Las encomiendas de indios, el cobro de tributos, la esclavitud abierta o disfrazada, la apropiación de tierras y el confinamiento en pueblos de indios, junto con las enfermedades transmisibles y una implacable evangelización, son procesos conocidos de esta conquista y colonización española, que prefiguraron e impulsaron históricamente la sustitución de la lengua originaria.

Durante el periodo colonial la cultura mapuche experimenta grandes transformaciones. Las guerras de resistencia, los pactos, el comercio y las relaciones de frontera van acompañadas de importantes procesos de apropiación e innovación cultural que requieren el uso inminente del castellano. Una de las transformaciones más conocidas y emblemáticas la constituye la apropiación del caballo que han traído los españoles, a la vez que los mapuche encuentran una extraordinaria cantidad de caballares en la Cordillera de los Andes, los cuales comienzan a utilizar. Y en este mismo proceso de apropiación cultural, es donde agregamos el ingreso de los préstamos del castellano al mapudungun, principalmente ligado a palabras que señalan cosas que no existían en la cultura mapuche, tales como el *sumpiru* 'sombbrero', *kawellu* 'caballo', *waka* 'vaca' *serapaño* 'pañuelos para la cabeza' entre otras palabras que se acomodan a la lengua a partir de esta fecha.

Hacia fines del siglo XIX, y como parte de la formación histórica de los estados nacionales de Argentina y Chile, la población mapuche es atacada militarmente y derrotada. Se trata de verdaderos procesos de conquista, emprendidos por estos dos nuevos estados. La “Campaña del Desierto” y la “Pacificación de la Araucanía”³ son invasiones y ocupaciones militares destinadas a conquistar un territorio, considerado “propio”, y a someter a los mapuches a la “soberanía nacional” de las sociedades nacionales de Argentina y Chile.

Los estados nacionales de Argentina y Chile, emergentes de los procesos de independencia hacia la mitad del siglo XIX, se consideran herederos independientes y soberanos de sociedades coloniales territorialmente establecidas y reclaman en ejercicio de su soberanía los territorios ocupados por los mapuche, por lo que éstos se ven desplazados no sólo territorial sino que lingüísticamente.

La derrota y “pacificación” de los mapuche significa un acelerado y no por ellos poco duradero, etnocidio que ha sido llamado, con bastante lucidez, “reducción” de la población mapuche (Saavedra, 2002:57). Es en este proceso denominado reducción cuando la población mapuche es abrumadoramente exterminada: miles mueren; su territorio y sus tierras disminuyen entregadas al estado chileno, a los colonos de origen europeo (principalmente alemanes e italianos) y la lengua queda confinada en las comunidades reducidas, prácticamente a una situación de clandestinidad si consideramos que comienza la fundación de pueblos y aldeas, en las que el mapudungun simplemente no tenía ni se la daba cabida. Tanto la cultura como la sociedad son “reducidas”. Se transforma por la fuerza a los mapuche en ciudadanos chilenos.

³ La mal denominada Pacificación de la Araucanía está aún presente en la memoria oral de los ancianos y ancianas mapuches, quienes transmiten dicho acontecimiento; de manera que este hecho está muy presente en el pensamiento del mapuche actual.

La reducción es en verdad una segunda y completa conquista de un territorio y el sometimiento de una población libre y soberana. Sobre la base de la Ley de 1866, sobre propiedad indígena, en el año 1883 – después de la derrota militar de los mapuches y de la expropiación de sus tierras- se inicia la radicación de la población mapuche en las reducciones.

El proceso de reducción de la población mapuche es, en términos históricos rigurosos, la desintegración de la sociedad mapuche y la destrucción de las bases fundamentales de su cultura autónoma. Los mapuches reducidos se ven obligados a transformarse en campesinos, a “civilizar” su consumo y a producir para un mercado en el cual puedan obtener los productos de este nuevo consumo. La evangelización los invitará, presionará y buscará sin tregua. Para sobrevivir los mapuche deberán recurrir a numerosas formas de la cultura dominante. Deberán aprender el español a sangre y fuego y comenzarán a ser educados en el sistema formal de la sociedad dominante⁴. En este caso la chilena. (Saavedra, 2002:60)

Ahora bien, si reflexionamos acerca del proceso histórico vivido por los mapuche, a partir de la llegada de los españoles y la posterior irrupción del ejército chileno, nos encontramos frente a una sociedad que mantiene vivo su pasado como grupo independiente y autónomo en términos políticos y económicos. La derrota sufrida ante el ejército chileno, genera, a mi juicio, la creación y creencia en la memoria colectiva de un “pasado mítico” que se basa principalmente en los relatos orales que entregaban y entregan todavía los ancianos (a quienes se les reconoce como *weupüfe* ‘historiadores’) a las nuevas generaciones y que van transmitiendo mediante la tradición oral y mayoritariamente en mapudungun la historia de los enfrentamientos entre españoles y mapuches y posteriormente entre chilenos y mapuches.

⁴ Los primeros en ser educados en español fueron los hijos de los jefes mapuches ‘*longko*’, quienes eran enviados a estudiar a los colegios católicos existentes en ciudades como Talca y Santiago.

La existencia y el reconocimiento de este pasado mítico en las generaciones actuales, es uno de los factores que contribuye a mantener el alto compromiso con la identidad mapuche que se observa entre los miembros rurales y urbanos de este pueblo, lo que se manifiesta en un proceso de continuos reclamos hacia el Estado Chileno, centrados principalmente en la restitución de sus tierras ancestrales. Este reconocerse como parte del grupo étnico, constituye una fuerte ideología que se mantiene latente y visualizable a nivel político y en menor grado a nivel lingüístico, esto último sobretudo en las comunidades rurales. Es importante señalar que la mayoría de la población mapuche urbana, se reconoce como no hablante, sobretudo las generaciones menores de 40 años⁵. Hay un importante número de hablantes de mapudungun viviendo en las ciudades de Santiago, Concepción y Temuco⁶. Son aquellos que emigran a las ciudades en las décadas del 40', 50' y 60', quienes en la actualidad solo utilizan el idioma en situaciones de mucha emotividad o bien cuando regresan a la comunidad de origen a visitar a la familia extensa.

El uso del idioma, siguiendo el contexto histórico, ha estado presente a lo largo del siglo XX y XXI como una de las demandas de las movilizaciones políticas mediante la solicitud de la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe, sin embargo, la primera solicitud siempre es la restitución de tierras. En estos últimos años se han agregado otras peticiones⁷ al pliego de exigencias de los mapuches al estado Chileno.

Mediante la solicitud al Estado Chileno de un modelo educativo que considere las particularidades propias de los pueblos indígenas, y específicamente el caso

⁵ Las generaciones de adolescentes y jóvenes han desarrollado un estilo en las ciudades en el cual se observa el uso de una variación de castellano popular al que le suman conceptos del mapudungun. Dicha situación hasta ahora no ha sido estudiada y puede ser apreciada en textos literarios desarrollados por estos jóvenes y en entrevistas y declaraciones que realizan en el marco de sus actividades políticas.

⁶ En Chile no se ha realizado nunca un censo lingüístico, de manera que no existen datos acerca del número de hablantes tanto del sector urbano como del rural.

⁷ Educación Intercultural Bilingüe, Salud Intercultural, Microcréditos, Universidades Mapuches entre otros.

mapuche, se incluye la exigencia de la lengua mapuche en las aulas escolares. Se han desarrollado algunas tentativas incipientes en este nivel entre las que podemos mencionar:

- Fundación del Magisterio de la Araucanía, a partir del año 1993 implementó en 11 escuelas rurales un programa de alfabetización en mapudungun, en escuelas con alta concentración de población indígena mapuche que consistía de la inserción en el plan de estudios de la asignatura del idioma.
- Fundación Instituto Indígena, impulsa la modalidad de Educación Intercultural en enseñanza media, implementando carreras de nivel medio y la enseñanza del mapudungun. Durante el año 2005, se logra para este establecimiento un decreto de especial singularidad lo que les permite implementar planes y programas propios así como el reconocimiento oficial del idioma mapuche en las salas de clases.
- Programa Orígenes. Este programa de desarrollo integral, en su componente educación ha desarrollado en conjunto con el Ministerio de Educación actividades orientadas principalmente a desarrollar manifestaciones culturales en las escuelas rurales con población mapuche. Entre las actividades que se promueven se encuentran danzas, cantos y vestimentas mapuches en los niños y niñas. Se trata principalmente del desarrollo de talleres que no necesariamente están insertos en el curriculum de la unidad educativa.

Las dos primeras iniciativas han sido desarrolladas por instituciones dependientes de la Iglesia Católica, mientras que la tercera proviene desde el Gobierno Chileno. Aunque a simple vista pareciera ser que no existen iniciativas desde el mundo

mapuche propiamente tal, actualmente las organizaciones mapuches han manifestado públicamente la necesidad de implementar una educación pertinente para los mapuches, como también están alertas ante la pérdida gradual que sufre el idioma mapuche. Una de las organizaciones es Identidad Lafkenche, organización de carácter territorial que agrupa a organizaciones y comunidades de la zona costera de Chile, desde las regiones VIII hasta Chiloé, quienes en el último trimestre han presentado indicaciones a la Ley General de Educación que se encuentra en discusión en el Parlamento Chileno. Al respecto esta organización señala: “Históricamente y en forma paulatina, la escuela fue desestructurado el sistema educativo propio de los Pueblos Originarios, por medio de la implementación de una política educativa asimilacionista y monocultural, que convertía al “indio” en “sujeto civilizado”, y de ésta forma dejar de ser un obstáculo para el desarrollo nacional. Este debilitamiento provocó la desvalorización sistemática de los conocimientos tradicionales, deslegitimación de las autoridades tradicionales y agentes propios responsables de la formación tradicional, generando quiebres y ruptura en el pensamiento y actuar del sujeto indígena, agregando a esta situación la imposición del castellano conllevando a la pérdida de las lenguas originarias, elemento fundamental para la proyección de los Pueblos Originarios” Esta propuesta ha sido presentada formalmente al Gobierno, quienes han manifestado interés en considerar algunos aspectos de ella.

Desde distintas perspectivas han surgido en estos últimos 20 años ideas, iniciativas y propuestas en pro de la lengua mapuche, con el fin de contribuir a su revitalización, promoviendo principalmente el trabajo en el segmento infantil, considerando la importancia de éste en la supervivencia de una lengua. Ahora bien, las apuestas desarrolladas apuntan a la práctica de la lengua desde lo formal, es decir, el sistema educativo chileno, sin embargo, es importante que la sociedad chilena en su

conjunto valore y reconozca la diversidad lingüística existente en el país, y los mapuches, como herederos y poseedores de la lengua, transmitan en la práctica a las generaciones venideras. Existe una sociedad indígena diversa, con una alta presencia urbana y una lengua con un fuerte desplazamiento, con carencia de hablantes infantiles y jóvenes, por lo que hoy se requieren planificaciones acordes a las necesidades actuales de la población, esto es: planes de revitalización de lenguas a través de la formación de docentes especialistas en metodología de enseñanza de segundas lenguas, reconocimiento de la historia local como fuente de información lo que permitirá el fomento de la autoestima de los educandos, así como la inclusión a través del curriculum escolar de los valores propios de los pueblos originarios. Chile constituirá un país más rico cuando aprenda a querer su diversidad más allá de lo meramente folklórico.

El mapudungun espera paciente seguir viviendo en la boca de su gente, en el canto de los niños, en los chistes de reuniones. Las adivinanzas se están escondiendo en los recuerdos de los ancianos, parece que golpean por salir para grabarse en las nuevas generaciones. Los juegos de palabras son una metodología de enseñanza que puede permitirnos reencontrarnos con el idioma. Insisto, todos tenemos tareas en este afán por no dejar morir el mapudungun, unos en la academia, otros en la política, pero todos en nuestra cotidianeidad, en la conversación familiar, en los encuentros de amigos, en el paseo de fin de semana... en fin son tantas las instancias en las que podemos ir practicando aunque sea un juego mínimo de palabras.

La revitalización de la lengua mapuche no puede circunscribirse solamente a programas de Educación Intercultural, debe ir más allá de aquello. La enseñanza de la lengua no puede seguir siendo tomada de manera fácil, se hace necesario invertir en formación de docentes de metodología del mapudungun como segunda lengua, y

nosotros mismos asumir que para la realidad actual de la lengua, el idioma mapuche dejó de ser lengua materna de la mayoría, es para muchos de nuestros hijos e hijas, una segunda lengua y es allí, donde debemos enfocarnos, a programas que no sólo fomenten la lengua como instrumento de comunicación, sino que como un factor de identidad.

BIBLIOGRAFIA

Augusta, fray Félix José Kathan de (1916) Diccionario Araucano-Español y Español-

Araucano, 2 vols., Santiago, Imprenta Universitaria.

Bengoa, José (2000) Historia del Pueblo Mapuche. Siglos XIX y XX. LOM Ediciones

Santiago de Chile .

Caniguan C., Jaqueline (2006) En la palabra nos miramos: ideologías lingüísticas en dos

comunidades mapuches, IX región. Chile. Maestría en Lingüística

Indoamericana, CIESAS, M.exico

El llamado del mapudungun www.azkintuwe.org

Identidad Lafkenche.(2007) Indicaciones al Proyecto de Ley General de Educación.

www.identidadlafkenche.cl

Noggler, Albert (1972) Cuatrocientos años de evangelización en la Araucanía. Imprenta

San Francisco, Padre Las Casas, Chile.

Rojas Primus, Constanza (2002) Mapudungun: la lengua de la Tierra. En:

www.sit.edu/publications/docs/ops04mapudungun.pdf.

Saavedra, Alejandro.(2002) La cuestión mapuche hoy. 1° ed. Santiago., LOM

Ediciones. Universidad Austral

Stucklick, Milan (1974) Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea. Nueva

Universidad, Santiago de Chile